
CON LLUVIA O CON SOL

por *Perla Schwartz*

“Diálogo de entregas, o de curvas que se elevan sin caer,
para trenzarse en un abrazo”. Esther Seligson

Me enredo en tu territorio
en tanto la tarde
es vencida por la atmósfera gris.
Me olvido de todas las ausencias
huelo y tengo el color del framboyan.
Los pasos y las palabras ya no se desgastan,
el silencio nos sumerge
entre las sombras de los sueños,
un sencillo ritmo acompasado,
Trayectoria hombre— mujer
encuentro definitivo.

Estoy contigo, soy para tí
en el instante preciso
en que las manecillas dejan
de perseguirse, y se alcanzan
en el cenit del tiempo.

Es un presente que no se prolonga,
el humo nunca se solidifica
bastan ciertos momentos

aislados del contexto cotidiano
para crecer.

Accedemos al acto.

Tu mano confirma el descubrimiento
de un cuerpo. Permíto que me explores,
alejada de rubores,
te impongo una sola frontera,
recorrerte desde tu primer cabello
hasta el último dedo del pie.

Prolongación de dos troncos de luz,
lluvia de semen. . . caricias marinas
en el fuego de la epidermis:
Diálogo de entregas.

Mucho significas.

El resto queda archivado,
me permites vislumbrar
la transparencia
entre los escombros y las cenizas.

El semáforo de la calle
invita a seguir su luz verde,
caiga lluvia o inunde el sol.

Por la nieve: Dos huellas,
por hoy, seamos leña
arda el fuego,
adquiramos la consistencia de Prometeo,
adoptemos la luminosidad,
para descifrar la apertura.

LLEGAS . . .

Hoy
que no quería buscar
más allá de mis límites:
te he encontrado.

Apareces
en mi camino
cuando
mis pasos se habían multiplicado
sin medida de fatiga.

Llegas
para permanecer.

No desearía enamorarme
pero siento que eres:
El labrador para el viento permamente.

MI CIUDAD

“El hombre es un animal de soledades”

Rosario Castellanos

Mi ciudad está desierta
sus calles vacías
son visitadas por la lluvia,
la oscuridad se ha impuesto.
Nadie transita por mi ciudad.
Todos la han abandonado,
nadie desea saber de ella.
Los recuerdos ya no existen,
mi ciudad es poco menos
que una sombra.

LEJOS. . .

Me iré muy lejos a mezclarme con la lluvia,
a sentir el sabor del asfalto mojado,
a no hacer caso de tantas palabras
que si bien pretendieron llegar lejos,
sin embargo se quedan girando en su propia órbita,
se quedan ahogadas en el humo.
A partir de la humedad de la lluvia,
podré integrarme al humus del ambiente,
pensaré que de nueva cuenta me cobijaré
en el regazo materno.
No será rechazado el paso de los días.
La nieve ya no lucirá gris. . .
No se, creo que seré capaz
de afrontar el mar en movimiento.
Sus aguas serán transporte,
ya no habrá naufragios posteriores.
Lejos. . . lo suficiente, para ya
no recordarme ni siquiera
de tu nombre.

TE ME ESCAPAS

Te me escapas
porque provienes de un verano ajeno,
porque naciste en tierras extrañas,
porque vienes de montañas altas y abruptas,
para mí, inalcanzables.

Te me escapas
porque ha resurgido tu fiereza
que ya no pudo permanecer dormida
por mayor tiempo.

Te me escapas
porque fuimos siempre dos hilos
pendientes de una irrealidad,
de una falsa fantasía preconcebida,
quedó rota nuestra inocencia.

Te me escapas
y no sé que hacer
si maldecirte o darte las gracias
porque ya no me harás
mayor daño
y mis heridas podrán cicatrizar.